

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

La gravedad del pecado de lashón hará

"Pero el Eterno se encolerizó conmigo a causa de ustedes y no me escuchó. El Eterno me dijo: '¡Que te baste ya! No sigas hablándome más de este asunto'"
(Devarim 3:26)

La parashá Vaetjanán comienza con el pedido de Moshé de entrar a la Tierra Santa y la negación de Dios a su pedido, incluso manifestando enojo de acuerdo con lo que se entiende de este versículo. Como sabemos, Moshé fue castigado y no se le permitió entrar a la Tierra de Israel por haber golpeado a la roca en vez de hablarle, alejándose de lo que Dios le había indicado hacer para que saliera agua de la roca. Moshé hizo sus propias cuentas y golpeó la roca, en consecuencia fue castigado y no pudo entrar a la Tierra de Israel.

A pesar de que Moshé suplicó tener el mérito de pisar la Tierra sagrada, Dios se negó a aceptar su pedido e incluso le dijo: "¡Que te baste ya! No sigas hablándome más de este asunto".

¿Por qué Moshé dijo: "Pero el Eterno se encolerizó conmigo a causa de ustedes"? En verdad Dios se enojó con Moshé por pegarle a la roca en vez de hablarle. Es decir que el enojo fue provocado por Moshé mismo y no a causa del pueblo.

Podemos responder que en un primer momento Moshé era digno de entrar a la Tierra Santa, pero Dios con Su infinita misericordia sabía que si Moshé entraba a la Tierra él construiría el Bet HaMikdash. Si Moshé construía el Bet HaMikdash, éste no podría ser destruido y cuando los israelitas pecaran, Dios se vería obligado a castigarlos a ellos en vez de derramar Su ira sobre el Bet HaMikdash. La razón de esto es que cada cosa que Moshé hizo tuvo existencia eterna. Si él llegaba a construir el Templo, su santidad no hubiera permitido que fuera destruido y la

única manera de castigar a Israel habría sido castigando sus cuerpos.

Pero Dios tuvo misericordia de Sus hijos y no quiso quitarles la vida. Por eso prefirió descargar Su ira sobre piedras y maderas destruyendo el Templo. Por esta razón Dios llevó a que Moshé pecara con las aguas de Merivá, para que no pudiera entrar a Israel y los israelitas se salvaran.

De hecho Moshé pecó con las aguas de Merivá y fue castigado sin poder entrar a la Tierra a causa del pueblo. De no ser porque en el futuro el pueblo iba a pecar y merecer el destierro, Dios no le hubiera impedido a Moshé entrar a la Tierra.

Ahora entendemos por qué Moshé dijo "Pero el Eterno se encolerizó conmigo a causa de ustedes".

El día que los espías regresaron de investigar la Tierra, era el nueve de av y por eso Dios les dijo: lloraron gratuitamente, ahora lloraran por generaciones. Como es sabido, los dos Templos fueron destruidos el nueve de av, y-en consecuencia- este día fue establecido como un día de duelo y ayuno para las generaciones.

Si prestamos atención veremos que el pecado de Israel al aceptar el lashón hará de los espías fue lo que provocó la destrucción del Templo. Si Moshé Rabenu hubiera construido el Templo, Dios no hubiera querido destruirlo y el juicio habría recaído sobre los israelitas.

Moshé quiso enseñarle a Israel que la persona que estudia Torá con ansias y emoción, pero a pesar de ello habla lashón hará, su Torá no tiene valor alguno ante Dios. Como sabemos, Dios cede a Su propio honor pero no cede al honor de Sus creaciones. Por eso Iom Kipur expía los pecados entre la persona y Dios pero no los pecados entre la persona y su semejante, para mostrarnos cuán importante es el honor de Israel ante el Creador.



Argentina • Hevrat Pinto
Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David
Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe
Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Ha'im
Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 98 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del Tzadik

- 16 - Rabí Moshé Pardo
- 17 - Rabí Daniel Pinto
- 18 - Rabí Israel Zitón
- 19 - Rabí Iakov Culi, autor del Meam Loez
- 20 - Rabí Iosef Tzobari
- 21 - Rabí Aharón de Belz
- 22 - Rabí Mordejai bar Hilel, autor de Mordejai



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

La bondad salva vidas

Esta emotiva carta llegó a nuestras oficinas en Francia:

La primera vez que vi a Rabí David Pinto shlita fue cuando fui a pedir una bendición, tras haber vivido un año muy difícil en el cual tuve varios problemas de salud a los cuales no les encontraban cura.

Entré a la oficina del Rab sin saber qué me diría, y le conté mi situación.

El Rab me interrumpió y comenzó a formularme diversas preguntas, luego me aseguró que vería una mejora en mis ingresos y también mejoraría la paz en mi hogar.

Me alegré mucho al recibir bendición en estos aspectos, pero como dije en un principio, la razón por la que había llegado era por las enfermedades que me estaban aquejando. En consecuencia seguí contándole al Rab sobre el cateterismo que me habían hecho y los efectos no deseados del mismo.

Pero el Rab volvió a interrumpirme y comenzó a preguntarme por mis pies. ¡No pude creerlo! Uno de los problemas que tenía era en el sistema nervioso y eso me provocaba dificultades neurológicas en las piernas en general y en los pies en particular. ¿Cómo pudo el Rab saberlo?

Comencé a detallar los problemas que sufría en los pies, pero el Rab volvió a interrumpirme

y me preguntó: “¿Quién es laakov?”

No tenía idea a quién se estaba refiriendo el Rab y le dije que no lo sabía. Seguimos conversando. El Rab se veía preocupado y me dijo varias veces que había experimentado un gran milagro, porque unos meses antes había sobrevolado mi cabeza un decreto de muerte en Shabat, pero había tenido el mérito de salvarme por una mitzvá que había cumplido.

Cuando le pregunté de qué mitzvá se trataba, el Rab me dijo que no lo sabía, pero que estaba seguro que eso era lo que había salvado mi vida.

También me sorprendió que el Rab supiera que mis dificultades comenzaron un Shabat por la tarde...

Al finalizar nuestra charla, el Rab me indicó que continuara cumpliendo mitzvot y que incrementara las horas de estudio de la Torá, y me bendijo para que tuviera una curación completa.

Después de esto regresé a mi casa muy emocionado, le conté a mi esposa la charla con el Rab y le dije que había dicho que debíamos seguir cumpliendo mitzvot e incrementar el estudio de la Torá.

Pero había algo que me seguía intrigando: ¿quién era ese laakov sobre el cual el Rab me había preguntado? Durante todo el día estuve pensando en eso.

En medio de la noche me desperté: ¡había recordado quién era laakov y su rostro!

El Shabat que comencé a sentirme mal había participado con mi esposa en un seminario en un hotel, desde el miércoles hasta el domingo. El jueves conocimos a un participante que al igual que yo usaba kipá. Me presenté y le pregunté qué pensaba hacer para las comidas del Shabat.

Esta persona, que se presentó como laakov, me dijo que había pensado ir a comprar comida kasher para las seudot de Shabat. Enseguida le dije que no era necesario y que estaba invitado a comer con nosotros. Efectivamente pasamos juntos un Shabat muy agradable y desde entonces seguimos siendo amigos.

Después de haber recordado esto, regresé a visitar a Rabí David y le conté sobre laakov y nuestro encuentro en el seminario.

El rostro de Rabí David brilló y me dijo que la mitzvá de recibir huéspedes que había cumplido con laakov fue lo que salvó mi vida ese Shabat. El Rab comenzó a explicarme la importancia de esta mitzvá y afirmó que no tenemos conciencia de la fuerza que un acto de bondad puede tener.

A continuación el Rab me recomendó difundir mi historia y volvió a bendecirme para que tenga una curación completa y todo lo bueno.

Haftará



Haftará de la semana: **“Consuélese, consuélense, pueblo mío”** (Ieshaiá 40)

La relación con la parashá: Esta haftará es una de las siete haftarot de consuelo que se leen a partir del Shabat posterior a Tisbeav, una de las siete haftarot del libro de Ieshaiá llamadas: “Sheva denejamta” (siete de consuelo)



SHEMIRAT HALASHON

Un breve período de adaptación

La experiencia demuestra que el hecho de cuidar la lengua y el oído del lashón hará sólo es difícil durante las primeras semanas, porque luego la gente reconoce que esa persona no desea oír lashón hará ni burlas y dejan de contarle, buscando a otra persona a quien llevarle su mala mercadería, alguien que esté dispuesto a aceptarla.

Costumbres y Tradiciones



Después de bendecir la luna se acostumbra a decir: “David, el rey de Israel, vive y existe”

Hay varias explicaciones; una de ellas es que el reinado de David es comparado con la luna y en el futuro se renovará como ésta.

Otra razón, es que tal como la luna comienza a verse más pequeña a partir del día 15 del mes, así también se redujo el reinado de la casa de David después del reinado de quince reyes. Y así como la luna se renueva, así también se renovará en el futuro el reinado de David.

Además, las palabras “David melej Israel jai vekaiaim” (“David, el rey de Israel, vive y existe”) tienen el mismo valor numérico que “rosh jodesh”



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

Hay regalos gratuitos

"En aquel momento imploré al Eterno" (Devarim 3:23)

Está escrito: "Y escucha la súplica de tu siervo" (Melajim I 8:30)

Hay distintos nombres para la tefilá (plegaria): tefilá, tajaná (súplica), tzaaká (grito), zaaká (clamor), shavá, rananá, peguíá, naaká, kriá, atirá, amidá, jilú.

¿Por qué no está escrito que Moshé rezó sino que imploró (vae-tjanán)?

En el momento en que Moshé le pidió a Dios: "Te ruego que me muestres Tu gloria", le dijo: "Amo del universo, muéstrame con qué atributo diriges Tu mundo". Dios le dijo: "Yo haré pasar toda Mi bondad delante de ti". Dios le dijo: "No le debo nada a las creaciones, sino que les doy todo gratuitamente (jinam), como está escrito: "Agradaré cuando desee agradecer y tendré misericordia cuando desee tener misericordia".

Por eso Moshé le dijo: Haz una mitzvá conmigo y dame gratuitamente (jinam). En consecuencia está escrito Vaetjanán.

(Midrash Tanjuma)

La primera vez

"Y no sea que eleves tus ojos a los cielos y contemples el sol y la luna y las estrellas" (Devarim 4:19)

Todavía no habían visto el sol y la luna, porque la nube de Gloria los rodeaba.

Moshé les dijo: en el futuro verán el sol y la luna. No vayan a pensar que son divinidades. Dios los creó para que iluminen la tierra. Por eso el versículo dice: "a los que el Eterno tu Dios adjudicó para todas las naciones debajo de los cielos", aquellos pueblos que hacen idolatría.

Vemos que Dios no hace pagar a esos ídolos que no tienen ningún poder. Eso es para que puedan pensar que tienen la fuerza de salvarse a sí mismos, para que los sigan idolatrando y terminen odiándolos.

(Midrash Hagadá)

Un mensaje personal

"Yo soy el Eterno Tu Dios" (Devarim 5:6)

¿Por qué los Diez Mandamientos fueron pronunciados en singular? Para que cada uno diga: a mí se me ha ordenado; a mí me entregaron la Torá para que la cumpla. Y que no digan que es suficiente con que la cumplan los demás.

Otra explicación: porque personas singulares transgredieron los Diez Mandamientos.

Mijá transgredió "Yo soy el Eterno" con el ídolo

Ierobam transgredió "No tendrás para ti dioses ajenos" con los dos becerros de oro.

El hijo de la israelita transgredió "No tomarás el nombre del Eterno en vano"

El que taló árboles en Shabat transgredió "Guarda el día de Shabat para santificarlo"

Avshalom transgredió: "Honra a tu padre"

Ioav transgredió "No matarás"

Amnón transgredió "No cometerás adulterio"

Aján transgredió "No robarás"

Tziva transgredió "No presentarás falso testimonio", como está escrito "y él ha calumniado a tu siervo ante mí"

Ajav transgredió "No codiciarás" al desear el viñedo de Navot.

Por eso los Diez Mandamientos fueron pronunciados en singular (Pesikta Zutrata)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Reconocer los milagros del pasado al analizar el presente

Luego de la victoria de Israel en la guerra contra Sijón y Og, Moshé Rabenu elevó su plegaria de alabanzas a Dios y dijo: "Tú has comenzado a mostrar a Tu siervo Tu grandeza" ¿Acaso solamente después de la guerra contra Sijón y Og Moshé reconoció los grandes milagros que Dios había hecho para los Hijos de Israel? ¡Ya había visto la mano poderosa de Dios en los milagros de Egipto y en el desierto! ¿Por qué Moshé dijo "Ahora has comenzado a mostrar...?"

Podemos responder que a los seres humanos les gusta apegarse a objetos antiguos que despiertan en ellos sentimientos ocultos. Asimismo, mientras más antiguo es un objeto, mayor es su valor. Si comparamos un recipiente de arcilla de nuestros días y un recipiente de arcilla antiguo, sin ninguna duda el objeto que perteneció a generaciones pasadas valdrá mucho más que el actual.

Pero esto es así con respecto a los objetos materiales. Cuando se trata de una tradición antigua, de acuerdo con la cual se comportaron nuestros antepasados en generaciones pasadas, existe la tendencia a separarse de esa tradición y conectarse con nuevas tendencias, acordes a los vientos de renovación y desarrollo. Por eso, los líderes sionistas proclamaron con gran orgullo y necedad: "Al mundo antiguo lo destruiremos de raíz". Esto implica que su única intención era dar lugar a una nueva generación completamente desconectada de las generaciones previas, las cuales traían el aroma del destierro.

A partir de esto debemos decir que para que la persona pueda conectarse con el pasado del pueblo de Israel y con la antigua parte espiritual sobre la cual se fundamenta el pueblo de Israel, además de los milagros del éxodo de Egipto y del desierto, en primer lugar debe emocionarse por los milagros que Dios hace por ella misma cada día al darle vida a su cuerpo y a su alma con gran bondad y enorme misericordia. Si bien nos acostumbramos a considerar la existencia de nuestro cuerpo como algo natural, si meditamos en el tema reconoceremos que no hay aquí nada natural, sino que hay Alguien que dirige la naturaleza y supervisa nuestro cuerpo para que pueda existir y funcionar.

Al analizar los pequeños y grandes milagros que nos ocurren a diario y en cada momento, podremos llegar a sentir el verdadero valor de los milagros del éxodo de Egipto y los milagros que nuestros antepasados experimentaron en el desierto. Pero la persona que no se emociona de los milagros que le suceden a diario, ¿cómo podrá llegar a emocionarse de los milagros del pasado?

Por eso Moshé dijo "Ahora has comenzado". Su intención fue decir que debido a su emoción al ver los milagros que habían tenido lugar en ese momento (los milagros de la guerra contra Sijón y Og), se despertó en él un gran sentimiento hacia los milagros del pasado, comenzando a sentir la fuerza y la grandeza de los mismos.

Cuando nos acostumbremos a analizar los milagros que experimentamos a diario, lograremos reconocer y agradecer a Dios por los milagros y las maravillas que hizo por nuestros ancestros, cuyo recuerdo une a todos los judíos a la maravillosa cadena de la cual formamos parte.



El Shabat “Nejamú” en esta generación de ocultamiento Divino significa el comienzo de “bein hazemanim”, las vacaciones. Días destinados a la renovación de fuerzas para comenzar el nuevo año de estudios en todas las instituciones de Torá: talmudé Torá, yeshivot y kolelim.

Como padres, debemos saber que si bien estos días son considerados días de descanso y tranquilidad, en verdad son lo contrario. Los días de bein hazemanim son tensos no solamente técnica y económicamente, sino principalmente debido a la responsabilidad educativa que recae sobre nosotros.

Los días de bein hazemanim son el verdadero examen de los padres. Durante las tres semanas en que recibimos en casa a los hijos que regresan del Bet HaMidrash, se pueden presentar grandes desafíos educativos que pueden poner en peligro el futuro espiritual de nuestros hijos. Quien no está preparado para enfrentar estos días, debe consultar con los sabios de Israel para que lo guíen respecto a la forma de educar en este período.

Además de la responsabilidad educativa por lo que ocurre dentro de la casa, también debemos preocuparnos por lo que ocurre fuera de la misma, cuando se sale del invernadero hogareño, de un lugar protegido, hacia el espacio público, especialmente cuando se va a lugares de recreación y vacaciones, donde el peligro es todavía mayor. Debemos prestar atención antes y analizar si el momento de recreación vale la pena ante los daños espirituales que pueden

llegar a provocar, pudiendo llegar a tener consecuencias catastróficas en la futura educación de nuestros hijos.

El pilar fundamental sobre el cual se sostiene la espiritualidad de cada uno es el cuidado de los ojos. Todo depende de ellos. Los grandes de la Torá afirman que del cuidado de los ojos y de la boca depende la personalidad del ser humano. El sagrado Shlá les prometió a sus alumnos que si cuidaban sus ojos y sus bocas tendrían el mérito de llegar a grandes niveles de santidad, porque principalmente de estos órganos depende la pureza y la santidad de la persona.

En Jerusalem vivía un conocido tzadik, el Gaón Rabí Zeev Tzatchik zt”l, conocido como Rabí Velvel. Él estaba conectado con la familia del Rab de Brisk, y era famoso por su gran temor al Cielo. En una oportunidad, Rabí Velvel le contó a su familia lo que había oído de un anciano que había tenido el mérito de conocer a uno de los alumnos del Ketzot HaJoshén zt”l. Esto es lo que les contó:

Durante un tiempo estudié con mi maestro y Rabino, el baal Ketzot HaJoshén. Al finalizar el período de estudios, cuando iba a regresar a mi hogar, entre a despedirme del Rab y a recibir su bendición. Entré y le dije al Rab que había llegado para despedirme antes de regresar a mi hogar.

El Rab me miró fijamente y no dijo nada. De repente tomó mi mano, la sostuvo con fuerza y comenzó a repetir las palabras del más sabio de todos los hombres: “Regocíjate oh joven en

tu mocedad y anímese tu corazón en los días de tu juventud. Anda en los caminos de tu corazón y a la vista de tus ojos”.

Entonces el Rab suspiró, su rostro se enrojeció y emitió un grito. Mientras sacudía con fuerza mi mano, pronunció el final del versículo: “pero sabe tú que por estas cosas Dios te someterá a juicio”.

De esta manera se despidió el Ketzot HaJoshén de su alumno. No le dio una charla de ética ni le habló del joshén mishpat ni palabras de sabiduría y temor al Cielo, sino que le dijo un simple versículo del libro de Kohelet, sin Rashi y sin Midrashim...

Desde entonces transcurrieron muchos años, dijo ese alumno, y todavía retumba en mi corazón el miedo a cometer la mínima transgresión. En mis oídos todavía sigo escuchando la voz de mi maestro.

Esto es lo que cada uno debe recordar al salir a la calle; recordar que cada transgresión tiene un precio que deberá pagarse.

Funcionar en niveles elevados

El gaón del musar, Marán Rabí Eliahu Lopián zt”l afirmó que los jóvenes pueden llegar en poco tiempo –si así lo desean– a niveles sumamente elevados. Dijo que deben acostumbrarse a cuidarse en tres aspectos: cuidar los ojos, cuidar la palabra y cuidar los pensamientos.

Y agregó: “Si bien todos los comienzos son difíciles, deben saber que al acostumbrarse se logra el dominio”.